

EL TÍO SAM.

BISEMANARIO CRITICO-SOCIAL Y AMERICANISTA.

"Todo por Cuba; nada por España."

Año I.

Panamá, Julio 7 de 1898.

Núm. 12.

EL TÍO SAM.

Director: ADOLFO GARCIA.

ADRIANO C. VELASCO,

Administrador General.

Desde Cádiz.

Eugené Wolf corresponsal de "El Tagblatt" de Berlín, escribe:

Tres días largos y parte de varias noches he pasado en la bahía de Cádiz y en sus arsenales.

Ciertamente, mal gastar la pólvora en esas necedades! El Al extremo Norte del Puerto, en Rota, vi los preparativos para levantar formidables trincheras. El Dique al extremo Sur de la ciudad, se está reforzando y fortificando y se han levantado ya tres de baterías.

¡Pero qué actividad! La guerra actual habrá pasado al dominio de la historia y aún estará todo aquí en sus principios.

Hablando con un oficial de Marina, me decía que Cádiz con una batería con quince ó dieciseis cañones Krupp de tipo moderno.

Vamos, los soldados en holgazanza constante, los oficiales en lo que ni él ni yo hemos podido el garito ó pavoniándose con el

asegurarnos es si hay proyectiles para los mismos. La Población tiene iguales dudas.

Otra cosa no menos curiosa: el arte de manejar cañones es cuestión baladí en España por lo que se ve. Ni un tiro al blanco se ha hecho en una semana que llevo de estar aquí.

Hablando de esto con una señora de ojos negros me decía: el actual Capitán general no se preocupa mucho por ese asunto. Además, esos ejercicios de tiro al blanco atacan los nervios y ocasionan un gasto de pólvora in- fructuoso.

Vive Dios! Me avergüenzo de esta carta. He sido mandado para informar de los avances de sus preparativos y ni por arribar.

En Cologne, en las fortificaciones de Rhemish se hace más

que aquí en una semana.

lo que ni él ni yo hemos podido el garito ó pavoniándose con el

cigarrillo en la boca. Creí encontrar á un General reclinado en un lecho de laureles y está revolcándose en uno de azahares.

Sus protestas de preocuparse mucho de los trabajos para la defensa de la ciudad y demás asuntos relativos á la situación son puro *bluff*.

El mismo corresponsal pocos días después escribe con respecto á la Flota de Cámara:

Al fin he visto la Armada número dos ó la Flota de reserva que los españoles llaman la nueva Armada. La componen: El Pelayo, Alfonso XII, Victoria, Normannia, de propiedad de la línea Hamburguesa hasta hace Columbia, un destructor de pederó y dos torpederos. Carlos V crucero barleta e camino para aquí.

El Pelayo es un hermoso acorazado, por lo menos á primera vista hace buena impresión. Tiene cuatro grandes cañones la cubierta y muchos de tiro rápido en los lados.

Los españoles contemplan este buque con supersticiosa veneración. Por todas partes anda su fotografía y creen cándidamente que es el navío formidable que hay á flote.

Ahora discurrendo con los que conocen el Pelayo mas de cerca he podido deducir que es como uno de esos muebles muy hermosos que sirven de lujo, pero de ninguna utilidad práctica. Su andar es pésimo, de aquí que nunca salga de su fondeadero. La única vez que lo ha hecho fué con resultados desastrosos.

El Alfonso XII parece un buque nuevo. Nada se ha dicho de él ni en pro ni en contra.

El Victoria es como una persona inhabilitada por su edad. Sin embargo, cualquiera cree que años se hubieran extinguido. Han refeccionado; puéstole cañones y cañones nuevos etc.. Según la gráfica descripción hace de este buque un viejo inglés que ha encontrado en lugar parece uno de esos que van á la plaza de toros muchos atavíos chillones pero á la primera investida del quedan fuera de combate.

El Normannia que dará batalla al enemigo con el nombre de rápido y el Columbia bautizado Patriota, su buena ó mala consistencia.

cerca. Es un tuerto y todo el mundo sabe que tuerto fué también el pirata mas arrojado de los mares.

Per Jocum.

No siempre la simple expresión de las ideas trae consigo los méritos que abona toda intención honrada, dado nuestro espíritu exaltado, siempre dispuesto á ver las cosas de muy distinto modo como corresponde á los hombres de sano criterio y principios amplios y elevados.

Parece que el medio ambiente que aspiramos es demasiado asfixiante para evitar así ese *sumum*

su grandeza, grandeza que alcanzan todos los pueblos trabajadores y que alcanzaríamos nosotros si en vez de censurar á la nación que trabaja imitáramos su ejemplo.

Sigamos copiando:

"No ha mucho tiempo el Congreso "enérgico" de la "santísima" nación norteamericana discutía con ardor la cuestión beligerancia, y después de mucho estrépito y de muchos y muy calurosos discursos y discusiones ardientes, todo se deshizo como el po. de espuma, y soplo de indiferencia mandó al olvido aquella inmensidad de proyectos colosales."

Nó! El Congreso americano nunca dejó en olvido aquella "inmensidad de proyectos colosales," honradamente los llama Viriato. Lo que sucede, es que el Congreso americano no está compuesto de hombres sin culpa que quieren comprometer á su nación. Razones de Estado que ni Viriato ni nosotros conocemos impidieron que ese Congreso reconociera la beligerancia de los patriotas cubanos. No es, pues, extraño que el procedimiento de ese gran pueblo sea hoy un enigma para el articulista de "El Duende."

Habla otra vez Viriato:

"Cuatro años se cumplían ya de que tenían al frente el triste espectáculo de la guerra sostenida por los patriotas cubanos, y aún no habían logrado ver bien claro que aquella guerra era una guerra bárbara y cruel, pero se ofrece el hundimiento del Maine" y después de mil y mil indagatorias, después de fijar mucho la vista en la Isla esclava, llegan á comprender al fin que los soldados españoles cometían crueldades terribles y de la libertad pagaban horriblemente.

"¡Oh feliz momento de la explosión del Maine! Bendita la luz que iluminó los cerebros de los representantes y senadores norteamericanos y bendita la mano que tocó sus conciencias y sus almas!"

Hagámonos por un momento á las filas del enemigo y convenzamos con él en que la catástrofe del "Maine" fué lo que arrojó luz sobre los cerebros de los Representantes y de los Senadores norteamericanos, pero ¡ha! logrado Viriato comprobar con esto "de qué lado se encuentra la justicia y de cuál la arbitrariedad y el abuso," como nos lo prometió al principio de su citado artículo?

¿Es así como cumplen su palabra los paladines de la *vetustas* patria? En nuestro concepto, Viriato ha hecho sino dar un testimonio á sus halagadoras promesas echando atrás odios y pasiones bastardas. Ha comprobado que los norteamericanos son "listos comerciantes,"—(está bien), que el procedimiento de éstos es hipócrita, (no está mal); pero de ningún modo de "cuál lado está la justicia y de cuál la arbitrariedad y el abuso." A menos que Viriato llame *justicia* los asesinatos cometidos en Cuba, y dé los epítetos de arbitrariedad y abuso al derecho que tienen los americanos para intervenir en la cuestión cubana; derecho que se define con el nombre de "Derecho de Intervención," derecho reconocido por los legisladores de todos los países y aceptado por todas las naciones civilizadas...

En el artículo de Viriato hay otros párrafos que, aunque tanto tienen que ver con el asunto que inspiró al autor, como nosotros con los motines de Italia, vamos á reproducirlos, para que se vea, más á las claras, la sinrazón del articulista y los escollos en que puede precipitarnos el vicio de escribir á troche y moche:

“Cómo se recrearán los muchos héroes de la revolución cubana, los Maceos, el gran Martí y tantos más y cuando en sus tumbas escuchen las pisadas de las fuerzas norteamericanas y sueñen ver á Gómez, el viejo vetesano, siguiendo humildemente los pasos de un generalazo de la Gran República.”

¿Y por qué ha de seguir el viejo Gómez, humildemente, los pasos de algún generalazo de la Gran República? Aún cuando el viejo Gómez no tuviese conocimientos militares (que buenos los tiene y bien se los reconocen los yankees), lo natural sería que, como buen conocedor de la Isla, fuésete tras el viejo Gómez algún generalazo de la Gran República. Esto es lo que el sentido común dice, pero Viriato tenía que decir lo contrario para comprobar, sin duda... que echa atrás odios y pasiones bastardas!...

Después de una reproducción muy *infelice* que hace Viriato del patriota cubano Merchán, sobre q. Mr. Blair, de Missouri, presentó un proyecto de resolución sobre compra de Cuba, alegando entre otras razones que la Isla “abría por la emigración, á los hombres libres de origen africano, aquí residentes, (E. E. U. U.) un clima y un rico suelo á propósito para ellos,” exclama el articulista:

“Y que pensemos luego que ese

pueblo marcha guiado, tan solo, por amor á la libertad y movido de los padecimientos ajenos á emana par a Cuba!.....

Se nos autoja contestar: Y por qué no habíamos de pensarlo?.... ¿No lucharon los americanos, entre sí, cuatro años y gastaron fabulosas sumas de dinero para libertar á los negros? ¿Qué móvil impulsó entonces á los yankees á dar libertad á los hombres de origen africano?.... ¿Alguna otra explosión como la del Maine?....

Y reparad cómo es cierto que las cosas toman el color del cristal con que se miran: la proposición de Mr. Blair, de comprar á Cuba para los negros libres de Norteamérica, ha parecido una monstruosidad á Viriato, cuando en ella se respira el mejor deseo de hacer el bien á una raza que por razones fisiológicas se adapta al clima meridional de la Isla esclava mejor que á otro cualquiera.

Acaba Viriato: “La guerra ha comenzado ya á hacer estragos. La nación española arruinada y sin manera de poder esperar recursos y mejorar de suerte: ¿el feroz enemigo que se levanta frente á ella y cuando el Universo entero pondera la terrible talla del gigante, la altiva nación española acepta aquel desventajoso reto confiada en que sus hijos son hoy—pése á todo los renegados—y serán siempre soldados de honor que saben luchar como héroes y vencer ó morir siempre con gloria”

Bravo! Que mueran todos aunque mueran como héroes, que no quede uno solo; siempre que nosotros, los *renegados*, los queremos la libertad de Cuba, los que

nos aliamos al país que representa infame, la mano aterradora que
 el porvenir, los que nos aparta como las hordas de Atila llevó por
 mós del que representa el pasado, donde quiera la desolación y la
 veamos entre el montón de cada muerte!...
 veres, desfalleciente y crispada,
 alzarse por última vez la mano

AMERICANO.

Del "Laúd del desterrado.

—¿Qué trabajas, herrero? —¡Una cadena!
 —¡Cadena que tal vez lleve un hermano!
 —¿Dónde vas, pescador? —La mar serena
 Mi red de hermosos peces verá llena.....
 —Vé, tráelos al bangaré del tirano.

—¿Qué aras, labrador? —La tierra dura
 Donde florecen el café y la caña.
 —Vana es tu industria, tu afánar locura!
 Para tí es la fatiga y la amargura.
 ¡El oro y las cosechas son de España!

—¿Qué corta, leñador tu hacha pesada?
 —¡Arboles de vigor y pompa llenos!
 —¡Detente, que la patria está enlutada;
 cada golpe de tu mano osada
 hay un cadalso más y un árbol menos!

—¿Oí, qué meses, mujer en esa cuna?
 Un niño! En él mis ojos siempre clavo.
 ¡Cese, oh madre infeliz, á tu fortuna!
 svelada te encuentran sol y luna,
 al fin le das al déspota otro esclavo.

JOSÉ A. QUINTERO.



Pinceladas.

El actual conflicto que hoy llama la atención universal, por los importantes resultados á que va encaminado, esto es, la guerra de intervención que ha provocado tan injustamente España á los Estados Unidos del Norte, con el incalificable hecho de la voladura del *Maine*, ha producido, naturalmente, en todos los círculos sociales honda sensación.

En el Istmo notas extraordinaria diferencia de opiniones, y muchos hijos de este pedazo de tierra americana, demuestran sus simpatías á favor de España de una manera censurable. Alegan para ello razones de raza, de religión, de costumbres, y no se detienen á considerar la posición topográfica del Nuevo Mundo, el papel importante que desempeña la Gran República, entre las naciones de este continente. Mucho menos se detienen en estudiar la historia para sacar filosóficas consecuencias.

Separados españolistas latino-americanos, si acaso lo han olvidado ó lo pretenden olvidar, que esta lengua que hoy hablamos y que esta religión que hoy profesamos están bien pagadas. Ninguna deuda tenemos contraída con esa nación que por sarcasmo llamamos Madre Patria.

El tributo que han pagado á España estos pueblos suramericanos, desde el descubrimiento hasta la conquista, y la sangre derramada en nuestras guerras de emancipación, ¿no son precio bastante conque hemos pagado esa lengua y esa religión?

Si de costumbres tratamos, ¿cómo tenemos que agradecer? Nuestro carácter belicoso, nuestras frecuentes guerras intestinas, hé ahí lo que hemos heredado de esa nación que hoy, cuando debiera demostrar mayor cordura, se desgarrá sus propias entrañas para escándalo de las postrimerías del Siglo XIX.

Un notable escritor hispano-americano, Rivas, Frade, publicó hace algún tiempo un famoso artículo titulado *Saldo de Cuentas* y en ese trabajo dejó demostrado claramente que nada debemos á España.

Hablamos tanto de la Madre Patria, y olvidamos el bombardeo del Callao y Valparaíso; hablamos de Madre Patria y olvidamos todas las injusticias que España ha cometido y comete con esa sierva del Mar de las Antillas que en estos momentos históricos bréga por proclamar su redención.

Madre Patria es para los Estados Unidos la Nación inglesa y hoy lo está demostrando á la faz del mundo entero.

Alegan también los enemigos de la intervención americana que los Estados Unidos tienen en miras posesionarse de la Isla de Cuba, como si la voz de un Congreso fuera mera palabrería.

Lo que desean los Estados Unidos es que en la América cesen las dominaciones extrañas y para tal objeto invocan la Doctrina del Presidente James Monroe consignada en Mensaje que dirigió al Congreso en Diciembre de 1823, y apelan al recurso de intervención que les concede el Derecho de Gentes.

Los Estados Unidos no van en nos. de doministas. Vean...